



ARQUIDIÓCESIS DE BUCARAMANGA

Proceso Diocesano de
Evangelización y Renovación

Semana Bíblica **ARQUIDIOCESANA 2024**

22 al 28 de septiembre

*“En sinfonía de **oración**
y llenos del Espíritu Santo,
anunciamos al mundo
las maravillas de Dios”*

Delegación de Animación
Bíblica de la Pastoral
Arquidiócesis de Bucaramanga



INTRODUCCIÓN

Las Sagradas Escrituras nos enseñan a encontrarnos con el Señor, y por lo tanto con nuestros semejantes, el Espíritu Santo mueve en nosotros esos deseos de anunciar al mundo las maravillas del Señor en sinfonía de oración.

Como Iglesia caminamos juntos, como peregrinos de esperanza a la tierra prometida, y como nos recuerda el Papa Francisco: ***“una iglesia en salida es siempre una Iglesia en conversión, que busca y se interesa por todo y por todos y nos invita a tener un verdadero encuentro con el Señor a través de las Sagradas Escrituras”***.

Para este año, año de la confirmación y la oración por el jubileo, presentamos una propuesta de una guía para esta semana bíblica que nos ayudará a escuchar, compartir y vivir un encuentro con el Señor a través de la oración y la reflexión con la Palabra de Dios, como bautizados y confirmados llamados a ser anunciadores de su Reino.

LEMA: “Cuando hablamos con Dios, se llama oración”

INTRODUCCIÓN

Nuestro objetivo como Delegación de la Animación Bíblica de la Pastoral es:

- Promover el conocimiento de la Biblia, para que las personas la conozcan mejor y aprendan a interpretarla correctamente.
- Profundizar y fortalecer nuestra fe para enfrentar los desafíos de la vida.
- Renovar el compromiso con Dios a través de la oración mediante la cual nos invita a vivir de acuerdo a sus enseñanzas.

Pbro. Gustavo Hernán Patiño
DELEGADO EPISCOPAL DE LA ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL
ARQUIDIÓCESIS DE BUCARAMANGAe acuerdo a sus enseñanzas.



Para tener en cuenta...

- ✓ Preparar con anterioridad la organización de la Semana Bíblica, leyendo las indicaciones metodológicas de la cartilla, el texto preparado para cada día con sus respectivas citas, para el buen desarrollo de los encuentros.
- ✓ Revisar con anticipación qué materiales se necesitan para preparar el ambiente del encuentro y buscarlos enseguida: “no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy”
- ✓ Disponer de un sitio donde se desarrollará la semana bíblica, adecuarlo para los encuentros.
- ✓ Escoger cantos conocidos y oraciones teniendo en cuenta los temas del día.
- ✓ Disponer de la Biblia en los encuentros. Motivar a que los participantes tengan la suya, esto ayudará a acompañar la lectura de los textos propuestos y a familiarizarse con la Palabra de Dios.
- ✓ Procurar que la lectura de cada texto se haga despacio y directamente de la biblia, y se propicie un ambiente de silencio y reverencia para escuchar lo que dice el Señor por medio de la Palabra
- ✓ El lema lo ubicaremos en un lugar visible por todos los participantes a los encuentros... **“Cuando hablamos con Dios, se llama oración”**
- ✓ Recordemos que la Semana Bíblica es un estímulo para amar la Palabra de Dios, pero necesitamos relacionarnos con ella con familiaridad y cariño día a día. *Una de las formas privilegiadas de acercarse a la Sagrada Escritura es la Lectio Divina (cfr. Documento Aparecida 249). Es importante llevarla a la práctica tanto en los encuentros como en la vida diaria.*

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS

Esquema de los talleres:

1. Bienvenida – canto – animación

En esta sección el animador del taller preparará el ambiente para realizar el encuentro, disponiendo el lugar con la Biblia, la luz, el signo del día, música u otros signos que se consideren relevantes y que ayuden a profundizar la temática del día. Es importante dar una bienvenida cálida y fraterna a todos los participantes.

2. Oración (invocación al Espíritu Santo)

Es importante que todo encuentro de hermanos lo iniciemos con una oración, para disponer los corazones al encuentro con el Señor y con la comunidad.

3. Hecho de vida o dinámica de asimilación

Los ejercicios de asimilación o dinámicas sugeridas, nos ayudaran a introducir al tema correspondiente del día, motivamos a que estas dinámicas las preparemos con tiempo.

4. Canto a la Palabra

Para este momento recomendamos que antes de la Proclamación de la Palabra de Dios, oremos con un canto referente a la Palabra o una invocación al Espíritu Santo.

5. Iluminación bíblica

Procuraremos leer directamente de las Sagradas Escrituras con mucho respeto y devoción.

6. Taller

Los talleres para la semana siempre se trabajarán en esta modalidad, para que los participantes se integren.

7. Reflexión

Es una explicación que busca profundizar el valor de la vida desde la Sagrada Escritura. Al final se sugieren algunas preguntas que pueden ayudar a formular el compromiso después de cada encuentro y poder escuchar lo que el Espíritu Santo suscita en sus corazones

8. Compromisos

Es importante para los encuentros que el animador bíblico, motive y comparta papelitos a los participantes, para que en ellos escriban sus propios compromisos.

9. Oración final

Es el momento de dar gracias al Señor, hacer peticiones, recitar un salmo, cantar; para celebrar la experiencia ricamente vivida en el encuentro.

LECTIO DIVINA

Sábado 21 de septiembre

En las Sagradas Escrituras, Dios sale a nuestro encuentro para conversar con nosotros (DV21) y, por lo tanto, la mejor manera de hacer una lectura provechosa de los textos sagrados es a través de la Lectura Orante. Basta entonces, una actitud de fe sincera y el deseo de entrar en conversación con Dios, de acuerdo con lo que leemos y con lo que su gracia nos vaya poniendo en el corazón en cada momento. Hay que hablarle a Dios de lo que Dios nos habla.

“Habla Señor que tu siervo escucha”

Para este día, fiesta de San Mateo Apóstol y Evangelista, proponemos realizar una Lectio Divina parroquial, tomada del Evangelio de **San Mateo 6, 6-13**, como preámbulo a la semana bíblica y recordando que el día siguiente es el día arquidiocesano de la Lectio Divina

En los anexos encontramos el esquema para realizar la Lectio Divina

EUCARISTÍA DE APERTURA A LA SEMANA BIBLICA

**Domingo 22
de septiembre**

**XXV Domingo del
tiempo ordinario**

I. ENTRONIZACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

Entronizar significa **“poner en el trono”**, colocar en un lugar preferente.

Se trata de una sencilla celebración que consiste en colocar la Biblia en un lugar preferente en el hogar de una familia o de una comunidad cristiana en sus diversas variantes (comunidad religiosa, salón parroquial, cofradía...).

Mediante este sencillo gesto, a través de un breve rito, la familia o comunidad cristiana quiere expresar el deseo de encontrarse con Cristo, Camino, Verdad y Vida, reconociendo la presencia misma de Dios en su Palabra.

“Es necesario, pues, redescubrir cada vez más la urgencia y la belleza de anunciar la Palabra para que llegue el Reino de Dios, predicado por Cristo mismo” (VD 93).

Ambientación

Prepara un altar donde se colocará la Biblia, en el momento de la entronización, lo podemos decorar con flores y cirios.

Si la entronización es solemne se usan los ciriales y la cruz alta para la procesión; si es sencilla, el Diácono (o la persona designada) lleva en alto la Biblia o Leccionario durante toda la procesión.

II. MONICIÓN DE ENTRADA DE LA EUCARISTÍA

Queridos hermanos hoy nos reunimos como Iglesia que, camina como peregrinos de esperanza para celebrar juntos esta Eucaristía.

Hoy, Jesús nos ofrece un mensaje que irá suavizando el egoísmo de nuestro corazón; iremos viendo que lo que nos hace ser mejores, no es la apariencia externa ni lo que hagamos ante los demás, es nuestra actitud interior la que nos lleva a actuar con justicia y a hacer el bien.

Pidamos hoy al Señor que podamos descubrir lo esencial del mensaje evangélico.

Hoy domingo, día arquidiocesano de la Lectio Divina, damos inicio a la SEMANA BIBLICA ARQUIDIOCESANA, y a través de ella recordamos que la Palabra del Señor será la brújula y el timón para nuestra comunidad parroquial; será la maestra que nos enseñe los caminos del Señor.

Con esos sentimientos iniciemos nuestra celebración...

III. MONICIÓN ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA

(Después de la oración colecta - antes de ser proclamadas las lecturas)

Teniendo en cuenta que en las Sagradas Escrituras resuena la voz de Dios, y nos invita a que seamos Discípulos Misioneros, para que podamos dar testimonio a los demás que Jesús está vivo y presente en medio de nosotros como fuente de amor, de esperanza y de paz.

¡Rindamos un sentido homenaje y culto a la Palabra de Dios! Iniciemos nuestra procesión de Entronización de la Sagrada Escritura cantando, y como manifestación de nuestra alegría, recibámosla con un fuerte aplauso.

Canto referente a las Sagradas Escrituras

IV. MONICIÓN A LA LITURGIA DE LA PALABRA

El libro de la Sabiduría ofrece la imagen de un justo que anticipa la entrega de Jesús, sus sufrimientos y sus causas. La ambición y los deseos de poder, por los que discuten los discípulos y de los que nos habla la carta de Santiago, sólo generan luchas y conflictos.

Cristo puso como ejemplo a un niño, para ilustrar su enseñanza de humildad y servicio. Escuchemos con atención

V. ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Llenos de confianza en el Padre Dios que sostiene nuestras vidas, presentemos las súplicas y necesidades que surgen de lo profundo de nuestro corazón agradecido.

Todos: *“Oh Señor, escucha y ten piedad”.*

1. Te rogamos Señor, por la Iglesia, por el Papa, los Obispos y sacerdotes, para que en su tarea evangelizadora se presente a todos los hombres como fiel servidora de Dios y de la humanidad. *Roguemos al Señor.*
2. Te pedimos Señor, por los gobernantes de las naciones, especialmente por los de nuestro país, para que guiados por la sabiduría que viene de lo alto, conduzcan nuestros pueblos por los caminos de la paz y de la justicia. *Roguemos al Señor.*

3. Escucha Señor nuestra oración por todos los que sufren, los enfermos, los desplazados, los secuestrados y los perseguidos por su fe, para que se mantengan firmes y confiados en tu auxilio y por nuestra solidaridad experimenten tu cercanía y fortaleza. *Roguemos al Señor.*
4. Te pedimos Señor, por esta semana bíblica para que en todos los que participemos de ella se acreciente el deseo de tener un encuentro personal con Jesús a través de las Sagradas Escrituras y podamos vivir y transmitir su mensaje a los demás. *Roguemos al Señor.*
5. Te pedimos Señor, por los que celebramos esta Eucaristía, para que aumenten los lazos de unión y nos sintamos responsables los unos de la suerte de los otros. *Roguemos al Señor.*

Presidente: Padre misericordioso y clemente atiende bondadoso las súplicas que te presentamos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

SEÑOR, HABLA QUE TU SIERVO ESCUCHA - 1 Samuel 3, 1-10

Lunes 23 de septiembre

1. Bienvenida – canto – animación

Motivamos para que los animadores, acojan con alegría y entusiasmo a los participantes.

Sean todos bienvenidos a nuestro primer encuentro de esta semana bíblica, semana en la cual vamos a reflexionar sobre la oración y la confirmación.

Antes de iniciar los invitamos a que saludemos a las personas que están a nuestro lado con un abrazo...y cantemos con alegría: *“Este gozo no va a pasar...”*

Ahora los invitamos a que dispongamos nuestra mente y corazón ante la presencia de Dios, dejándonos inundar por el Espíritu Santo...

2. Oración (invocación al Espíritu Santo)

Señor, te alabamos y te bendecimos por este tiempo que nos das para escuchar tu Palabra.

Nosotros, a menudo, no sabemos escuchar, no sabemos hacer silencio y no sabemos dialogar.

Somos conscientes de que la oración es un diálogo con Aquel que nos habla al corazón.

Señor, danos tu Espíritu Santo que habla en nosotros.

Oh, Espíritu Santo, tú que eres la fuente de la luz y de la vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón. Ilumina nuestras mentes y ayúdanos a acoger, como verdaderos discípulos misioneros de Jesús, la Palabra que da vida.

Infunde en nosotros un ánimo abierto y generoso para que en el diálogo contigo, podamos conocer, abrazar y dar testimonio del Evangelio entre aquellos con quienes compartimos la vida. AMEN

3. Hecho de vida o dinámica de asimilación

Para esta dinámica pedimos a los participantes hacer silencio y estar muy atentos a la siguiente historia, de allí saldrá una pregunta que tendrán que responder:

«Imagina que conduces un autobús. Inicialmente el autobús va vacío. En la primera parada suben cinco personas. En la siguiente parada tres personas se bajan del autobús y dos suben. *[Por lo general, la gente comienza a hacer cálculos matemáticos de cuántos pasajeros hay en el autobús.]* Más adelante, suben diez personas y bajan cuatro. Finalmente, en la última parada bajan otros cinco pasajeros.»

La pregunta es: ¿Qué número de calzado utiliza el conductor del autobús?

Lo habitual es que los participantes del juego digan que es imposible conocer la respuesta. En ese caso, repite de nuevo el enunciado tantas veces como sea necesario hasta que den con la respuesta, a la que sólo llegarán si escuchan atentamente el enunciado.

4. Canto a la Palabra

Para este momento sugerimos un canto apropiado a la Palabra o la oración para antes de leer las Sagradas Escrituras.

5. Iluminación bíblica

1 Samuel 3, 1-10

El joven Samuel servía al Señor en la presencia de Elí. La palabra del Señor era rara en aquellos días, y la visión no era frecuente.

Un día, Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos comenzaban a debilitarse y no podía ver. La lámpara de Dios aún no se había apagado, y Samuel estaba acostado en el Templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios.

El Señor llamó a Samuel, y él respondió: «Aquí estoy».

Samuel fue corriendo adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Pero Elí le dijo: «Yo no te llamé; vuelve a acostarte». Y él se fue a acostar.

El Señor llamó a Samuel una vez más. Él se levantó, fue adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Elí le respondió: «Yo no te llamé, hijo mío; vuelve a acostarte».

Samuel aún no conocía al Señor, y la palabra del Señor todavía no le había sido revelada.

El Señor llamó a Samuel por tercera vez. Él se levantó, fue adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Entonces Elí comprendió que era el Señor el que llamaba al joven, y dijo a Samuel: «Ve a acostarte, y si alguien te llama, tú dirás: Habla, Señor, porque tu servidor escucha». Y Samuel fue a acostarse en su sitio.

Entonces vino el Señor, se detuvo, y llamó como las otras veces: «¡Samuel, Samuel!». El respondió: «Habla, porque tu servidor escucha».

Palabra de Dios.

Invitamos para que hagamos un momento de silencio e interioricemos la Palabra que acabamos de escuchar, muy brevemente recordemos:

¿Qué dice el texto?

¿Qué me dice el texto?

6. Taller

Los invitamos a que hagamos grupos de trabajo, no mayores a 7 integrantes, y allí respondemos las siguientes preguntas teniendo en cuenta el texto:

- Hoy en día: ¿Cómo escuchas la voz de Dios?

¿Qué te impide escucharla claramente?

Cuando escuchas la voz de Dios ¿Cómo es tu respuesta ante este llamado?

Invitamos para que cada equipo de trabajo socialice las respuestas

7. Reflexión

Hoy el texto de Samuel nos invita a escuchar a Dios en medio de tantos ruidos que hay en nuestras vidas, nos invita a estar atentos a su Palabra a su llamado.

Como bautizados tenemos un compromiso con Dios y con la Iglesia, y es de llevar el anuncio a todas partes, ayudar a otros a que también escuchen sus Palabras, ser esos Profetas de la actualidad, que, así como un día Samuel escucho tres veces el llamado de Dios y lo confundió con Elí, nosotros aprendamos a discernir también sus palabras y poder decir: “aquí estoy Señor, habla que tu siervo escucha”.

Algunas cosas que Samuel nos enseña en este pasaje, es a saber escuchar, saber discernir, saber ser mentores para otros para que aprendan a escuchar la Palabra de Dios, y así como Samuel estaba al servicio del Señor nosotros también lo hagamos a través de nuestros

hermanos.

La escucha es una condición primordial para acoger la Palabra de Dios, todos los cristianos estamos llamados a escuchar atentamente esta Palabra y ponerla en práctica.

Una gran enseñanza que nos deja este texto, es que tenemos que aprender a escuchar la voz del Señor en nuestro diario vivir.

La escucha es un don, es una gracia que debemos pedir del Señor, y que requiere de una actitud orante. No se trata solamente de una capacidad particular, o de una herramienta con la que uno se puede entrenar, es, primero que nada, una gracia. Implica quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del encuentro con el otro. Esta es una condición imprescindible.

La escucha no es un ejercicio individual o autónomo. Es un proceso de reconocer a Dios como el centro, y de sabernos sus colaboradores en esta experiencia. Solo con Él podremos escuchar de verdad, y el destinatario es el Pueblo de Dios.

8. Compromisos

Para este paso, pedimos que cada uno lleve una libreta de apuntes donde puedan escribir todos los compromisos de esta semana y poder hacer seguimiento de ellos.

Proponemos escribir un compromiso personal y uno comunitario.

9. Oración final

Señor Dios,
tú me llamas por mi nombre,
me llamas una y otra vez,
a tiempo y a destiempo,
con infinita paciencia y cariño.
Tú pones en mi camino
personas sabias que me apoyan
y me ayudan a escucharte.
¡Habla, Señor, que tu siervo escucha!

Como hijos de Dios que escuchamos sus Palabras, oremos juntos: Padre Nuestro...

VIVAMOS UNA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN - Mateo 19, 16-30

Martes 24 de septiembre

1. Bienvenida – canto – animación

Motivamos para que alguien del equipo organizador esté en la entrada del lugar del encuentro dándole la bienvenida a los participantes.

Queridos hermanos, hemos llegado a nuestro segundo día de esta semana dedicada al estudio y reflexión de las Sagradas Escrituras. Dios dispone de muchos medios para acercarse a cada uno de nosotros y uno de esos medios privilegiados es la Biblia, por eso los invitamos que recordemos en todo momento una frase que nos enseña San Jerónimo: *“cuando tu lees la biblia, Dios te habla, cuando tu oras, Dios te escucha”*.

Ahora iniciemos con alegría y gozo nuestro encuentro cantando juntos: *“Alto Escúchame”*

2. Oración (invocación al Espíritu Santo) Tu que lo aclaras todo...

Espíritu Santo, Tu que me aclaras todo,
que iluminas todos los caminos para que yo alcance mi ideal.
Tu que me das el don Divino de perdonar y olvidar el mal que me hacen y que en todos los instantes de mi vida estás conmigo.
Quiero en este corto diálogo agradecerte por todo y confirmar que nunca quiero separarme de Ti, por mayor que sea la ilusión material.
Deseo estar contigo y todos mis seres queridos en la gloria perpetua.
Gracias por tu misericordia para conmigo y los míos.
Gracias Dios mío.

3. Hecho de vida o dinámica de asimilación

Recomendamos al animador del encuentro, a que en un lugar visible se ubique una cartelera con el tema del día, y la pregunta: ¿Cómo ha sido mi experiencia de conversión?

Entrando en sinfonía de oración, y guiados por el Espíritu Santo, invitamos a que busquen un compañero con el cual van a compartir las siguientes preguntas:

- ¿Qué debo hacer para salvarme?
- ¿He tratado de vivir en plenitud las enseñanzas de Jesús?
- ¿Cuáles son mis apegos, que me impide acercarme más a Dios y a los demás?

Ahora compartamos un momento, algunas respuestas de los participantes

4. Canto a la Palabra

Para este momento sugerimos un canto apropiado a la Palabra o la oración para antes de leer las Sagradas Escrituras.

5. Iluminación bíblica

Mateo 19, 16-30

Luego se le acercó un hombre y le preguntó: «Maestro, ¿qué obras buenas debo hacer para conseguir la Vida eterna?».

Jesús le dijo: «¿Cómo me preguntas acerca de lo que es bueno? Uno solo es el Bueno. Si quieres entrar en la Vida eterna, cumple los Mandamientos».

«¿Cuáles?», preguntó el hombre. Jesús le respondió: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, honrarás a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo».

El joven dijo: «Todo esto lo he cumplido: ¿qué me queda por hacer?».

«Si quieres ser perfecto, le dijo Jesús ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres: así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme».

Al oír estas palabras, el joven se retiró entristecido, porque poseía muchos bienes.

Jesús dijo entonces a sus discípulos: «Les aseguro que difícilmente un rico entrará en el Reino de los Cielos».

Sí, les repito, es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los Cielos».

Los discípulos quedaron muy sorprendidos al oír esto y dijeron: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?».

Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: «Para los hombres esto es imposible, pero para dios todo es posible».

Pedro, tomando la palabra, dijo: «Tú sabes que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué nos tocará a nosotros?».

Jesús les respondió: «Les aseguro que, en la regeneración del mundo, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, ustedes, que me han seguido, también se sentarán en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

Y el que a causa de mi Nombre deje casa, hermanos o hermanas, padre, madre, hijos o campos, recibirá cien veces más y obtendrá como herencia la Vida eterna.

Muchos de los primeros serán los últimos, y muchos de los últimos serán los primeros.

Palabra del Señor.

Invitamos para que hagamos un momento de silencio e interioricemos la Palabra que acabamos de escuchar.

6. Taller

El trabajo en equipo es enriquecedor ya que nos permite compartir opiniones, ideas y especialmente experiencias, que nos ayudan a crecer y a madurar en la fe.

Invitamos a conformar equipos, no mayores de 7 integrantes, y allí compartiremos lo que más nos ha llamado la atención del texto proclamado. Para ello responderemos las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son los personajes que aparecen en el texto? ¿con cuál de ellos me identifico?
- ¿Estoy dispuesto a dejarlo todo y seguir al Señor?
- Le he preguntado al Señor: ¿Qué obras buenas debo hacer para conseguir la Vida eterna?

7. Reflexión

Jesús sale a nuestro encuentro y nos llama, propone, pero nunca se impone. Seguirle de cerca depende de la generosidad de cada uno.

El encuentro con el Señor siempre nos lleva a tomar una decisión de cambio, a iniciar un proceso de conversión, aunque a algunos les cueste más que a otros por los apegos. Nuestros corazones pueden apegarse a tesoros que pueden ser verdaderos o falsos, en los que podemos encontrar calma o nos puede llevar a ser insensibles.

En muchas ocasiones pensamos que estamos logrando ganarnos la vida eterna, por el hecho de cumplir, muchas veces por cumplir; vamos a la Eucaristía, pero no participamos con amor, participamos de un grupo pastoral pero no nos gusta formarnos, damos una catequesis solo para preparar para recibir un sacramento, pero no para vivirlo.

La invitación de esta noche, en esta semana bíblica es empezar a vivir una experiencia de conversión, teniendo en cuenta las promesas de Jesús a sus discípulos y a cada uno de nosotros, una gran recompensa, que recibirán mucho más de lo que dejaron por seguirlo a Él, ya que allí todo será al contrario del mundo actual, pues los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos.

Hoy, el Señor nos invita a dejarlo todo por Él, a desprendernos de lo que nos está apartando del reino de Dios. Nos invita a ganar un gran premio: **La Vida Eterna.**

8. Compromisos

Teniendo en cuenta el texto: ¿A qué te compromete?

¿De qué manera puedo vivir una experiencia de conversión?

9. Oración final

Señor Jesús, hoy nos acercamos a Ti como ese joven que se creía muy bueno. Tenemos presente que es lo que debemos hacer para ganar la vida eterna, qué es lo que debemos cambiar... Danos la gracia de saber escucharte y tener el valor de ser desprendido de los bienes materiales, pero, sobre todo, de nosotros mismo, para poder entregarnos a tu amor y vivir la caridad con humildad...

Padre Nuestro...

Dios te Salve María...

Gloria al Padre...

ENCONTRÉMONOS CON JESÚS EN LA EUCARISTÍA - Lucas 24, 13-35

Miércoles 25 de septiembre

1. Bienvenida – canto – animación

En el lugar del encuentro, vamos a ubicar una mesa y en ella vamos a colocar pan, uvas.

El cristiano se identifica por la alegría, y por eso con alegría, les damos la bienvenida a nuestro tercer encuentro, hoy guiados por el Espíritu Santo y en sinfonía de oración, buscaremos juntos como Iglesia el poder encontrarnos verdaderamente con el Señor a través de la Eucaristía.

Los invitamos para que cantemos: *“Que alegría cuando me dijeron”*

2. Oración (invocación al Espíritu Santo)

Pidamos al Espíritu Santo nos acompañe y guíe en esta noche:

Ven Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo,
Llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.
Envía, Señor, tu Espíritu.
Que renueve la faz de la Tierra.

Oración: Oh Dios,
que llenaste los corazones de tus
fieles con la luz del Espíritu Santo; concédenos que,
guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.

3. Hecho de vida o dinámica de asimilación

Misa en cárcel comunista Cardenal Van Thuan

¿Cómo celebraba la misa el cardenal vietnamita que estuvo años en un campo de concentración?

Van Thuan, el arzobispo vietnamita que estuvo años en prisión, hoy cardenal de la Iglesia Católica, da testimonio sobre cómo logró celebrar la misa en un campo de concentración comunista.

"Cuando me arrestaron, tuve que marcharme enseguida, con las manos vacías. Al día siguiente me permitieron escribir a los míos, para pedir lo más necesario: ropa, pasta de dientes... Les puse: Por favor, enviadme un poco de vino como medicina contra el dolor de estómago. Los fieles comprendieron enseguida.

Me enviaron una botellita de vino de misa, con la etiqueta: medicina contra el dolor de estómago, y hostias escondidas en una antorcha contra la humedad.

La policía me preguntó:

–¿Le duele el estómago?

–Sí.

–Aquí tiene una medicina para usted.

Nunca podré expresar mi gran alegría: diariamente, con tres gotas de vino y una gota de agua en la palma de la mano, celebré la misa. ¡Éste era mi altar y ésta era mi catedral! Era la verdadera medicina del alma y del cuerpo: Medicina de inmortalidad, remedio para no morir, sino para vivir siempre en Jesucristo, como dice Ignacio de Antioquía.

A cada paso tenía ocasión de extender los brazos y clavarme en la cruz con Jesús, de beber con Él el cáliz más amargo. Cada día, al recitar las palabras de la consagración, confirmaba con todo el corazón y con toda el alma un nuevo pacto, un pacto eterno entre Jesús y yo, mediante su sangre mezclada con la mía. ¡Han sido las misas más hermosas de mi vida!"

- ¿Qué enseñanza nos deja este testimonio?
- ¿Cómo me encuentro con el Señor en la Eucaristía?

4. Canto a la Palabra

Para este momento sugerimos un canto apropiado a la Palabra o la oración para antes de leer las Sagradas Escrituras.

5. Iluminación bíblica Lucas 24, 13-35

Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén.

En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido.

Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos.

Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran.

Él les dijo: «¿Qué comentaban por el camino?». Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: «¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!».

«¿Qué cosa?», les preguntó. Ellos respondieron: «Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron.

Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas.

Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les había aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo.

Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron».

Jesús les dijo: «¡Hombres duros de entendimiento, ¡cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas!

¿No será necesario que el Mesías soportará esos sufrimientos para entrar en su gloria?»

Y comenzando por Moisés y continuando en todas las Escrituras lo que se refería a él.

Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante.

Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba». El entró y se quedó con ellos.

Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio.

Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista.

Y se decían: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?».

En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: «Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!».

Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor.

Invitamos para que hagamos un momento de silencio e interioricemos la Palabra que acabamos de escuchar.

6. Taller

Para este momento pedimos a los participantes hacernos alrededor de la mesa donde está el pan y las uvas, signo de comunión y compartir. Allí el animador les compartirá un pedazo de pan y uvas.

Los invitamos para que reflexiones sobre las siguientes preguntas:

- ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del texto y del hecho de vida?
- Personalmente: ¿Qué te dice el texto?
- ¿Reconozco que Jesús está presente, vivo y real en la Eucaristía?
- Después de participar de la celebración, después de haberme alimentado del Pan de la Palabra y del Pan Eucarístico: ¿Doy testimonio de lo que viví, de lo que celebré?

7. Reflexión

Un encuentro con Jesús se puede dar en cualquier momento, en cualquier lugar, cuando hacemos oración frente al Santísimo, cuando hacemos nuestra oración personal, cuando vamos de camino a la Iglesia o quizás al trabajo, en cualquier lugar el Señor siempre busca y sale a nuestro encuentro...pero ¿Cuántas veces busco ese encuentro con el Señor?

Hoy puede aparecer una pregunta muy válida para los que estamos aquí presentes: ¿Cómo podemos encontrarnos con Jesús en la Eucaristía?

El texto de los discípulos de Emaús, nos dan cuatro elementos esenciales para vivir un encuentro con Jesús en la Eucaristía:

1. En el **dialogo**, pues los discípulos iban caminando, conversando entre ellos, cuando **alguien** sale en su camino y se une al dialogo. Recordemos que toda la celebración es un dialogo de amor entre Dios y todo su pueblo, toda su Iglesia y en ese diálogo sincero está presente el Señor.
2. En **la Palabra de Dios**, Jesús explica las escrituras, les enseña que todo lo que sucedió tenía que suceder; cuando escuchamos esa Palabra en la Eucaristía, nos alimentamos de ella, nos fortalecemos, pero también esa Palabra nos interpela y al igual que los discípulos sentimos nuestro corazón arder por dentro. Y en ese fuego interior descubriremos que está **presente el Señor**.
3. En **la Fracción del Pan**, es allí donde los discípulos reconocen a Jesús, y donde también nosotros lo hacemos, nos alimentamos de Él, y fortalecemos nuestra fe para comprometemos a salir a anunciarlo. Aquí también está presente el Señor.
4. En **la Comunidad**, los discípulos salen tristes, muchos se dispersan, otros como los de Emaús hablan de muerte y fracaso, pero después de ese encuentro con el resucitado todo cambia; en Comunidad celebramos la Eucaristía, esa es una experiencia de encuentro gozoso con el Señor y con los hermanos, una comunidad alegre, que vive la fraternidad y deseosa de salir a contar lo que ha vivido, allí está **presente el Señor**.

Quien que se acerca, vive y celebra la Eucaristía, encuentra al Señor y se dispone a escuchar su llamado: “ven y sígueme”.

Caminando hacia Emaús hemos aprendido que el Resucitado nos sigue saliendo al paso en el camino de la vida, en la escucha de la Palabra, en la acogida del otro, en la fracción del Pan y en la comunidad de los discípulos donde se proclama que él sigue vivo.

8. Compromisos

En la Eucaristía encontramos el alimento que nos fortalece y nos da valentía para continuar en la misión que el Señor nos encomendó... ¿Cuál es mi compromiso concreto en este encuentro? ¿Cómo voy a seguir viviendo mi encuentro con Jesús en la Eucaristía?

9. Oración final

Quédate con nosotros, Señor. Hazte nuestro compañero. Continúa saliendo al paso de nuestras decepciones y abandonos. No dejes de iluminarnos con tu Palabra ni de alimentarnos con tu pan. Enciende nuestros corazones y ábrenos los ojos para reconocer tu presencia en medio de la comunidad que anuncia que estás vivo. Amen.

Padre Nuestro...

Dios te salve...

Gloria al Padre...

EN LA CEMs NOS ENCONTRAMOS CON JESÚS - Hechos 2, 42-47

Jueves 26 de septiembre

1. Bienvenida – canto – animación

Sean todos bienvenidos a nuestro encuentro, seguimos caminando juntos como Iglesia, peregrinos de esperanza, buscando el encuentro con el Señor a través de nuestros hermanos.

La Iglesia nos enseña y nos brinda los diferentes espacios para buscar a Jesús, los grupos pastorales, movimientos apostólicos, las comunidades eclesiales misioneras, pero hoy nos centraremos en este último, pero ¿Qué es una CEMs?... ven vamos a descubrirlo... cantemos con alegría: *"Iglesia soy"*.

2. Oración (invocación al Espíritu Santo) Oración

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,
entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos el rumbo
como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia
nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos
que nuestras acciones se guíen
por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos
del camino de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna,

Todo esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo,
por los siglos de los siglos. Amén.

3. Hecho de vida o dinámica de asimilación

Para este encuentro necesitamos: pan, lo puede llevar el animador del encuentro o lo podemos pedir a alguien de los asistentes.

- Realizar un círculo, allí vamos a dar inicio a nuestro encuentro.
- Invitamos a que cada uno de gracias por una cosa que tenga que agradecer
- Demos un espacio de escucha, tratar de conocer un poco la realidad de los presentes *(hagamos el esfuerzo de escuchar con atención)*
- Entregar a cada uno un pedazo de pan, que comenten cómo se sintieron.
- Terminemos cantando: *"Iglesia soy"*

Recordemos que lo esencial de esta dinámica es hacerla en sintonía de oración.

4. Canto a la Palabra

Para este momento sugerimos un canto apropiado a la Palabra o la oración para antes de leer las Sagradas Escrituras.

5. Iluminación bíblica Hechos de los Apóstoles 2, 42-47

Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones.

Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos.

Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno.

Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse.

Palabra de Dios

Invitamos para que hagamos un momento de silencio e interioricemos la Palabra que acabamos de escuchar.

6. Taller

Los invitamos para que conformemos 5 grupos de trabajo, y allí como pequeña CEM compartamos las siguientes preguntas:

- ¿Pertenezco a alguna Comunidad Eclesial Misionera?
- ¿Cómo ha sido mi experiencia en la CEMs?

A cada grupo le entregamos en una hoja, una de las características de las primeras comunidades cristianas, y durante unos minutos reflexionan: **¿Cómo vivo esta característica en mi comunidad (familia, trabajo, grupo pastoral, CEMs)?**

Terminado este momento compartimos en plenario lo reflexionado.

7. Reflexión

Las Comunidades Eclesiales Misioneras son un lugar privilegiado para el encuentro con los hermanos en las zonas y sectores de nuestra parroquia, es allí donde se reúnen las pequeñas Iglesias domésticas, las familias, en torno a la Palabra de Dios, en torno al mismo Jesús, para escuchar su mensaje, vivir la fraternidad, motivarnos en la oración, para prepararnos y formarnos cada vez más en la fe, y así comprometernos con la exigencia de ser discípulos misioneros del Señor.

Las CEMs, son lugares de experiencia cristiana y de evangelización que, en medio de las diferentes situaciones y realidades, se hacen mucho más necesarias.

En el texto que acabamos de escuchar nos resume y presenta el ideal de una comunidad cristiana, que nos invita a aprender cómo es Jesús, ayudarse mutuamente, a orar y celebrar juntos la Eucaristía.

Todos somos llamados a ser servidores y testigos de la verdad en las comunidades, donde a través de nuestros hermanos nos encontramos con Jesús.

Cuando hablamos de comunidades eclesiales misioneras, lo fundamentamos con las Sagradas Escrituras:

- Comunidades, porque es el mismo Jesús que nos da ejemplo de vivir en comunidad, pues el Señor llama a unos pocos para formarlos en una comunidad y después enviarlos (Mc. 3, 13-15).

- Eclesiales, porque hacen parte de la Iglesia, que nos llevan a compartir la vida de cada uno, la realidad que nos rodea, buscando siempre que sea iluminada por la Palabra de Dios y por las orientaciones de la Iglesia, (Hch. 4,32-33).
- Misioneras, Jesús nos envía por el mundo a anunciar el Evangelio, los discípulos de Jesús deben ir a todo su alrededor y hacer también a los otros, discípulos de Jesús (cfr.Mt.28,19).

“Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión: éste es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza, si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo.” (Novo Millennio Ineunte 43)

8. Compromisos

El encuentro con el Señor, mueve en lo más profundo de nuestro ser el deseo de salir corriendo a anunciar lo que Él ha hecho en cada uno de nosotros, por eso debemos dar una respuesta a Dios, y una forma es el de comprometeme con el Señor:

- Participar de las comunidades eclesiales misioneras que hay en el sector donde vivo.
- Como miembros de la Iglesia: orar por las personas necesitadas de nuestra comunidad y por todos aquellos que no conocen a Jesucristo.

9. Oración final

Invitamos a que la misma comunidad realice la oración, teniendo en cuenta el tema trabajado...

Terminamos con el:

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

BAUTIZADO Y CONFIRMADO CON ESPÍRITU MISIONERO - Lucas 10, 30-37

Viernes 27 de septiembre

1. Bienvenida – canto – animación

Bienvenidos a nuestro quinto encuentro de esta semana bíblica, donde hemos reflexionado sobre la importancia de la oración y la acción del Espíritu Santo, que nos impulsa a vivir nuestro compromiso como bautizados y confirmados enviados a anunciar el evangelio a todas las gentes.

Con gran alegría iniciemos nuestro encuentro cantando: *“Alma misionera”*

2. Oración (invocación al Espíritu Santo)

Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.

Amén.

3. Hecho de vida o dinámica de asimilación

El poder de tus acciones

Un día, cuando era estudiante de secundaria, vi a un compañero de mi clase caminando de regreso a su casa. Se llamaba Mike.

Iba cargando todos sus libros y pensé: "¿Por qué se estará llevando a su casa todos los libros el viernes? Debe ser un aburrido. Yo ya tenía planes para todo el fin de semana: fiestas y un partido de fútbol con mis amigos el sábado por la tarde, así que me encogí de hombros y seguí mi camino.

Mientras caminaba, vi a un montón de chicos corriendo hacia él.

Cuando lo alcanzaron le tiraron todos sus libros y le hicieron una zancadilla que lo tiró al suelo.

Vi que sus gafas volaron y cayeron al suelo como a tres metros de él.

Miró hacia arriba y pude ver una tremenda tristeza en sus ojos. Mi corazón se estremeció, así que corrí hacia él mientras gateaba buscando sus gafas. Vi lágrimas en sus ojos.

Le acerqué a sus manos sus gafas y le dije, "esos chicos son unos tarados, no deberían hacer esto".

Me miró y me dijo: "¡gracias!".

Había una gran sonrisa en su cara; una de esas sonrisas que mostraban verdadera gratitud.

Lo ayudé a llevar sus libros. Vi que vivía cerca de mi casa. Le pregunté por qué no lo había visto antes y me contó que se acababa de cambiar de una escuela privada. Yo nunca había conocido a alguien que fuera a una escuela privada.

Caminamos hasta su casa, parecía un buen chico.

Le pregunté si quería jugar al fútbol el sábado conmigo y con mis amigos, y aceptó.

Estuvimos juntos todo el fin de semana.

Mientras más conocíamos a Mike, mejor nos caía, tanto a mi como a mis amigos.

Llegó el lunes por la mañana y ahí estaba Mike con aquella enorme pila de libros de nuevo. Me paré y le dije: "Hola, vas a sacar buenos músculos si cargas todos esos libros todos los días".

Se rio y me dio la mitad para que le ayudara.

Durante los siguientes cuatro años nos convertimos en los mejores amigos.

Cuando ya estábamos por terminar la secundaria, Mike decidió ir a la Universidad de Georgetown y yo a la de Duke.

Sabía que siempre seríamos amigos, que la distancia no sería un problema. El estudiaría medicina y yo administración, con una beca de fútbol.

Llegó el gran día de la Graduación. Él preparó el discurso. Yo estaba feliz de no ser el que tenía que hablar. Mike se veía realmente bien.

Era uno de esas personas que se había encontrado a sí mismo durante la secundaria, había mejorado en todos los aspectos. Tenía más citas con chicas que yo y todas lo adoraban. ¡Caramba! Algunas veces hasta me sentía celoso... Hoy era uno de esos días.

Pude ver que él estaba nervioso por el discurso, así que le di una palmadita en la espalda y le dije: "Vas a estar genial, amigo".

(Me miró con una de esas miradas de agradecimiento) y me sonrió: "Gracias", me dijo.

Carraspeó y comenzó su discurso: "La Graduación es un buen momento para dar gracias a todos aquellos que nos han ayudado a través de estos años difíciles: tus padres, tus maestros, tus hermanos, quizá algún entrenador... pero principalmente a tus amigos.

Yo estoy aquí para decirles que ser amigo de alguien es el mejor regalo que podemos dar y recibir y, a este propósito, les voy a contar una historia".

Yo miraba a mi amigo incrédulo cuando comenzó a contar la historia del primer día que nos conocimos.

Aquel fin de semana él tenía planeado suicidarse. Habló de cómo limpió su armario y por qué llevaba todos sus libros con él para que su madre no tuviera que ir después a recogerlos a la escuela.

Me miraba fijamente y me sonreía. "Afortunadamente fui salvado. "Mi amigo me salvó de hacer algo irremediable".

Yo escuchaba con asombro cómo este apuesto y popular chico contaba a todos, ese momento de debilidad.

Sus padres también me miraban y me sonreían con esa misma sonrisa de gratitud.

En ese momento me di cuenta de lo profundo de sus palabras:

Nunca subestimes el poder de tus acciones: con un pequeño gesto, puedes cambiar la vida de otra persona, para bien o para mal. Dios nos pone a cada uno frente a la vida de otros para impactarlos de alguna manera. Los amigos son ángeles que nos llevan en sus brazos cuando nuestras alas tienen problemas para volar.

- ¿Qué te impactó de la historia?
- ¿Cómo se relaciona esta historia con mi compromiso de vida, como bautizado y confirmado?
- Cantemos junto: “**Id amigos**”

4. Canto a la Palabra

Para este momento sugerimos un canto apropiado a la Palabra o la oración para antes de leer las Sagradas Escrituras.

5. Iluminación bíblica

Lucas 10, 30-37

Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto.

Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo.

También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino.

Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió.

Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo.

Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: "Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver"

¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?».

«El que tuvo compasión de él», le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: «Ve, y procede tú de la misma manera”.

Palabra del Señor

Invitamos para que hagamos un momento de silencio e interioricemos la Palabra que acabamos de escuchar.

6. Taller

Reunidos en plenario compartamos los sentimientos que despertaron en nuestro corazón con el hecho de vida.

- ¿De alguna manera se relaciona el hecho de vida, con el texto y con el tema del día?
- Imagina y anota tres situaciones en que puedas ayudar a alguien. ¿Por qué lo harías?
- ¿Con cuál de estos personajes te identificas? ¿Por qué?

7. Reflexión

Hoy el Señor nos sigue dando lecciones de vida e invitándonos a poner en práctica nuestros compromisos como Discípulos misioneros suyos.

Como bautizados y confirmados, tenemos el compromiso de ser anunciadores del evangelio, de vivir el mandamiento del amor, aunque no es fácil amar a nuestro prójimo, porque ello exige donarnos a los demás, y cuesta mucho ya que no a todos queremos de la misma manera. Por eso es importante tratar de lograr amar a todos por igual, sin ninguna distinción, sin preferir a nadie.

El discípulo misionero de Jesús, guiado y movido por el Espíritu Santo, se convierte en el Buen Samaritano, que ayuda, acoge, cura y está pendiente del necesitado, vive la amistad, la caridad y el amor.

Este texto nos enseña también que no es suficiente conocer los mandamientos, las obras de misericordia, los valores del evangelio, si no los ponemos en práctica, pues es la práctica la que nos hace buenos samaritanos. Jesús es el buen samaritano, pero hoy se hace prójimo en el que está a mi lado, en el necesitado.

Debemos tener en cuenta que todos nosotros especialmente los animadores de pastoral, no podemos caer en la tentación de ser simplemente funcionarios, debemos volver al amor primero, y dejarnos guiar y animar por el Espíritu Santo para salir de nuestra zona de confort e ir al encuentro de nuestros prójimos, es de esta manera que podemos, juntos como Iglesia, llenos de esperanza caminar a la tierra prometida.

Jesús concluye «Ve, y procede tú de la misma manera», hazte prójimo del hermano y de la hermana que ves en dificultad. Hacer obras buenas, no decir sólo palabras que van al viento. Hacer, hacer. Y mediante las obras buenas, que cumplimos con amor y con alegría hacia el prójimo, nuestra fe brota y da fruto. (Papa Francisco).

8. Compromisos

Leer de nuevo el texto del Evangelio y a la luz del Espíritu Santo, haz una revisión de vida sobre tus actitudes y obras en lo referente a vivir el amor y ayuda al prójimo. Si descubres que el Señor te pide algo más a favor de quien lo necesita, disponte a hacerlo.

9. Oración final

Señor, Tú lo sabes todo: mi debilidad al amar a los demás, especialmente aquellos que están más cerca de mí, porque si hay impaciencia, si hay juicios temerarios, si hay indiferencia, no hay verdadero amor. Ayúdame a crecer en la convicción de que Tú me has creado para amar y servirte en esta vida y que, sólo superando mi egoísmo mediante la vivencia del amor, podré gozar de Ti y alabarte eternamente en el cielo. Amen.

EUCARISTIA DE ENVÍO

XXVI Domingo del Tiempo Ordinario

Domingo 29 de septiembre

I. MONICION DE ENTRADA

Llegamos al Vigésimo sexto Domingo del Tiempo Ordinario y nos encontramos llenos de alegría para celebrar juntos como Iglesia esta Eucaristía.

Sean todos bienvenidos. Los hijos de Dios venimos a celebrar con gozo el amor que redime, llena y salva, el amor de Dios.

Demos gracias al Espíritu que nos ha traído a su casa, estemos atentos a la Palabra que vamos a proclamar, y dejémonos inundar por la presencia serena y amorosa del Señor Jesús.

Con alegría iniciemos esta celebración.

II. MONICIÓN DE LECTURAS

El Espíritu de Dios trabaja siempre y trabaja a través de todos los que se dejan guiar por él. Nadie es dueño del Espíritu. Nuestra misión es abrir las puertas del Reino de Dios a todos y eliminar todo lo que nos impide entrar y experimentar su poder. Escuchemos atentamente.

III. ORACION DE LOS FIELES

Presidente: Queridos hermanos: Al Padre bueno y providente, que siempre está dispuesto a escuchar nuestras plegarias, presentemos nuestras súplicas e invoquémoslo con confianza diciendo:

Todos: R/. Renuévanos con tu Espíritu, Señor.

1. Oremos por la Iglesia de Dios y por todos sus pastores para que se dejen guiar por el Espíritu y lo comuniquen a todos los fieles. *Oremos.*
2. Oremos por los enfermos cuyos gritos nadie escucha, por los que viven en la soledad y el dolor. *Oremos.*
3. Oremos por los catequistas de nuestra parroquia para que transmitan el Espíritu de Jesús a los niños y jóvenes. *Oremos.*
4. Oremos por nuestra comunidad parroquial para que el Espíritu siga suscitando en medio de nosotros servidores del Evangelio. *Oremos.*

Presidente: Padre bueno, que no abandonas a tu pueblo suplicante, concédenos la fuerza de tu Espíritu Santo para que fieles a las enseñanzas de tu Hijo, edifiquemos su Cuerpo Místico que es la Iglesia, por medio del testimonio y la entrega generosa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

ANEXOS

ESQUEMA DEL MÉTODO DE ORACIÓN CON LA PALABRA DE DIOS LECTIO DIVINA

1. LECTURA (LECTIO)

- ¿Qué dice el texto?
- Leer en actitud de escucha
- Saborear las palabras
- Hacer una «lectura inteligente»

2. MEDITACIÓN (MEDITATIO)

- ¿Qué me dice el texto?
- Rumiar, actualizar
- Ponerse ante el espejo de la Palabra
- Identificarse con los personajes

3. ORACIÓN (ORATIO)

- ¿Qué me hace decirle a Dios?
- Orar la Palabra: alabanza, gratitud, súplica, petición...
- Acoger en diálogo.

4. CONTEMPLACIÓN (CONTEMPLATIO)

- Miro y me dejo mirar
- Alegría, serenidad en la vida
- Progresiva configuración con Cristo
- Fortaleza y discernimiento

5. COMPROMISO (ACTIO)

- Teniendo en cuenta el texto: ¿A qué me comprometo?
- ¿Qué camino de vida me invita tomar?

ORACIÓN PARA ANTES DE LEER LA SAGRADA ESCRITURA

Señor Jesús abre mis ojos y mis oídos a tu palabra. Que lea y escuche yo tu voz y medite tus enseñanzas, despierta mi alma y mi inteligencia para que tu palabra penetre en mi corazón y pueda yo saborearla y comprenderla. Dame una gran fe en para que tus palabras sean para mí otras tantas luces que me guíen por el camino de la justicia y de la verdad.

Habla señor que yo te escucho y deseo poner en práctica tu doctrina, porque tus palabras son para mí, vida, gozo, paz y felicidad. Háblame Señor tú eres mi Señor y mi maestro y no escucharé a nadie sino a ti.

Amén.

ORACIÓN PARA DESPUES DE LEER LA SAGRADA ESCRITURA

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón. Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad. Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación.

Amén.

2024
AÑO DE LA CONFIRMACIÓN
Y ORACIÓN POR EL JUBILEO 2025

**“En sinfonía de oración y llenos del Espíritu Santo
anunciamos al mundo las maravillas de Dios”**



Delegación de Animación
Bíblica de la Pastoral
Arquidiócesis de Bucaramanga